

EL PROBLEMA DE LA INTERNACIONAL

Sobre la condición décima

En el artículo «No nos dividamos», que el fiscal, no sabemos por qué, ha denunciado, afirmábamos que la escisión en el Partido Socialista era inevitable si éste ingresaba en la Tercera Internacional aceptando las 21 condiciones, mientras que la unidad del Partido podía mantenerse si se votaba por sumarse a los «reconstructores», que es lo propuesto por Fernando de los Ríos.

Fundábamos nuestro aserto en que la última de dichas condiciones, la 21, excluye del Partido a todos los que las rechazan, en tanto que el acuerdo de unirse a los «reconstructores» no obliga a nadie de él ni le quita la libertad de emitir el propio acuerdo.

En estas líneas vamos a poner de relieve la enormidad que encerraría el votar una de las 21 condiciones: la décima. Dice así la mencionada condición:

«10. Todo Partido perteneciente a la Internacional Comunista tiene el deber de combatir con energía y tenacidad la Internacional de Sindicatos AMARILLOS fundada en Amsterdam. Debe difundir tenazmente en el seno de los Sindicatos obreros la necesidad de la ruptura con la Internacional AMARILLA de Amsterdam. Debe, pues, concurrir con todo su poder a la Unión Internacional de Sindicatos rojos adheridos a la Internacional Comunista.»

Desde luego échase de ver que para cumplir esta base se debe trabajar por producir la escisión en las organizaciones obreras nacionales y en la organización internacional por las mismas constituida. ¿Es esa la tarea que deben realizar los socialistas? ¿Lo que le dicen sus ideas? ¿Lo que aconsejaron a los proletarios del mundo Marx y Engels?

Pero vayamos a lo más gordo. Los nombres de Moscú acusan en esa base de amarrilla a la Internacional Sinifca de Amsterdam, compuesta por casi todas las organizaciones obreras de Europa, que suman veinticinco millones de adheridos.

¿Amarilla la Internacional Sindical de Amsterdam? Pero ¿dónde está ese amarillismo? ¿Es amarillismo luchar constantemente contra los patronos y en muchas ocasiones contra los Gobiernos que los representan? ¿Lo es prestar contra el bloqueo de Rusia? ¿Lo es el boicotear a Hungría para poner como al terror blanco allí ejercido? Los trabajadores ingleses y austriacos, que impidieron se enviaran desde sus respectivos países armas y municiones a los polacos, en lucha con la República rusa, ¿son amarillos? Pues los obreros de esas dos naciones pertenecen a la Internacional Sindical de Amsterdam.

También pertenece a ella la Unión General de Trabajadores de España.

¿Dónde está el amarillismo de ésta? ¿Cuándo ha estado al servicio de los patronos?

Y si es amarilla la Unión General de Trabajadores lo es también el Partido Socialista, ya que casi todos sus individuos figuran en las Sociedades que constituyen aquélla.

Y si se nos objeta que los miembros del Comité de la Tercera Internacional, al calificar de amarilla a la Internacional Sindical, lo hacen por la conducta que observan los directores de ésta y de las organizaciones nacionales que la integran, preguntaremos: ¿Pero es que Jouhaux, Oudgeers y demás individuos que están al frente de la Internacional Sindical no son elegidos por las Conferencias que ésta celebra, compuestas por representantes de todos los países, y no se ajusta su conducta a las resoluciones tomadas por las mismas? ¿Y no ocurre lo propio con los individuos que ocupan los puestos directivos de las organizaciones obreras nacionales? En la Unión General de Trabajadores, ¿qué es lo que hacemos Largo Caballero, Besteiro, Saborit, Barrio, Núñez Tomás, el que esto escribe y los demás compañeros que forman la Comisión ejecutiva sino lo acordado por los Congresos que aquélla verifica? ¿Y no es lo mismo lo que hacen los camaradas Cabello, Ossorio, Lamóneda, Azorín, Quejido, Llaneza, Suárez y demás delegados de Federaciones y regiones en el Comité nacional? Por consiguiente, si tanto los directores de la Internacional Sindical como los de las organizaciones nacionales que la integran no observan otra conducta ni realizan otra labor que las determinadas por los trabajadores que pertenecen a ellas, el mismo motivo habrá para llamar amarillos—injustamente, claro es—a los unos que a los otros.

Ahora bien; si en la condición décima se encarece el rasgamiento o la división de la Internacional Sindical de Amsterdam y de la Unión General de Trabajadores y se califica de amarillas a dichas entidades y a casi todos los individuos del Partido Socialista que pertenecen a ellas, ¿no sería una tremenda enormidad, el mayor de los absurdos que los así calificados aprobasen la referida condición? Admitimos que se lleven la consideración y la prudencia hasta el extremo de no protestar contra el ofensivo calificativo de amarillos; pero no podemos pasar, entendemos que hasta la dignidad lo impide, por que acepten semejante condición los mismos a quienes en ella se ofende. Creemos firmemente que si hubiese sido examinada con todo cuidado la mayor parte de las 21 condiciones, pocos, muy pocos socialistas españoles les habrían dado su voto.

Pablo IGLESIAS

¿Se trata de obligar a esa desdichada mujer a que declare contra su hijo? Si no es así, si se pretende aclarar al algún extremo secundario, ¿a qué la conducción a Madrid? La opinión pública demanda respeto para todo dolor; pero muy especialmente para el sufrimiento horrible de una madre que siente sobre sí todo el horror de tremendas responsabilidades acumuladas contra su hijo. No emulen las derechas el recuerdo de lo que ocurrió con la madre del capitán Cabrera, fusilada por un mezquino espíritu de venganza.

NOTAS

Los modismos populares que más gustan: A AllendeSalazar, «Un real de callos para los mirros». A Cierva, «Ahí va esa mosca». A Romanones, cada día más líbera, «Que te crees tú eso». A Sánchez Guerra, «Eres un hacha». Al conde de Límpias, «Pa guasona, mi persona». Al marqués de Añucemas, cuando piensa a solas en lo de la concentración liberal, «A mi, Prim». A Grijalba, vitánico en el cargo de gobernador de Madrid, «Se vive». A los gremios cuartzo les hablan de vender más barato, «Cuentaselo a Rita». A Bugallal, ante el pleito de la jefatura del partido conservador, «Pa mí que nueva». A Bergamín, ante los promohombres conservadores, «Me sonrío yo de los peces de colores». A Mañua, parlamentario, «Anda ja esa». A Cambó, con la mirada puesta en el ministerio de Fomento, «Corres más que el de la lista». A Lema, cuando le hablan de dejar de ser ministro, «Como no, morena». A Sánchez de Toca, si le dicen que Bugallal es un estadista, «Eso dicen, pero ¡qué!». A Lerroux, como oposición republicana, «¡Julán, que eres madre!». A Argüelles, en su situación de financiero, «Me acuesto a las once». A los tijereros del Congreso, ante las severísimas conminaciones de Sánchez Guerra para que no entre quien no tenga «pase», «Hay ropa tendida».

HAMLET

ACTOS CIVILES.—Hace unos días se verificó el acto de matrimonio civil ante el juez de Vallecas de nuestro particular amigo D. Pablo Segúer con la señorita María Quez, profesora de colegio laico del Puente de Vallecas. Recibieron los contrayentes nuestra más cordial felicitación.

No hay carne

PERO CASI NO SE NOTA

Los abastecedores de carnes han cesado de sacrificar reses, ya que no se les permite sacrificar tanto como quisieran al vecindario y al Municipio. Los que, por su alta posición social, comían abundante carne, ven prolongada la Cuaresma.

Se resisten los abastecedores a pagar los derechos de degüello y utilizan la huelga. No hay cuidado de que vayan a la cárcel. Dentro de la legalidad burguesa pueden hacerse tan monstruosos negocios como el de encarecer la carne en Madrid en más de un 150 por 100. Porque además del beneficio «natural», se traduce en muchos miles de duros, y aun en muchos millones, el producto de la venta de los despojos, de esas porquerías que sustituyen a la carne en los hogares pobres.

Sería de efectos muy eficaces la publicación y difusión en gráficos, fijados en las calles, de los datos conocidos respecto a esta cuestión, agregando luego oportunamente los nombres de los editores que tuvieron el mismo de abogar por estos salteadores de la economía privada.

POR LA EDITORIAL SOCIALISTA

Fondos recaudados hasta el día

Accionistas:

	Pesetas
Suma la lista 114.....	119.429,40
UJO.—Sección del Sindicato minero asturiano.....	173,90
CABORANA.—Sección del Sindicato minero asturiano.....	328
MOREDA.—Agrupación Socialista.....	344
Total.....	120.275,30

RESUMEN

	Pesetas
Donativos.....	18.852,91
Accionistas.....	120.275,30
Suma la lista 115.....	139.128,21

IMPORTANTE.—Toda la correspondencia se dirigirá al secretario general, Antonio García Quejido, Carranza, 20, principal, Madrid.

Los ministros, prisioneros

Informes officiosos conceden importancia—la importancia relativa que pueden tener las decisiones de un Gobierno de tan infima categoría como el actual—al Consejo de ministros que hoy se celebra.

El Gobierno está en la obligación de recoger, ello es evidente, cuanto se ha dicho en el debate parlamentario sobre el problema terrorista. No es que los ministros hayan escuchado cosas que ignorasen. El Gobierno está al corriente de la situación de Barcelona y de la acción contraria a la ley y a los imperativos humanos de sus autoridades. Pero, contando con que las oposiciones habrían de participar de su cobardía, esperaba que no se hiciera pública la subversión jurídica que en todos los actos de las autoridades catalanas se observa.

Mas se equivocó. Comenzaron nuestros compañeros Prieto y Besteiro por dar ejemplo de civismo. Y todavía tuvieron estos discursos mayor transcendencia porque Prieto se cuidó de advertir que sus informes procedían de la misma personalidad que, avergonzada por el uso de la autoridad que los representantes del Gobierno hacen y abusada por las consecuencias que pueda tener para la paz social, vino a Madrid a enterar al ministro de la Gobernación...

Carta de Inglaterra

(De nuestro corresponsal en Londres)

La Conferencia del Partido Independiente del Trabajo (I. L. P.)

Esta carta está escrita en el tren, a mi regreso a Londres de la Conferencia anual del I. L. P. que se ha celebrado en Southampton. La Conferencia ha sido notable bajo muchos aspectos. Voy a hacer un sumario general de ella.

Como ocurrió el año pasado, el gran motivo de discusión ha sido la Internacional. La Conferencia del año pasado acordó retirarse de la Segunda Internacional y enviar al Partido Socialista suizo a cabo una consulta de Partidos de izquierda con el fin de establecer una Internacional ampliamente inclusiva de Partidos Socialistas reales y acercarse a la Tercera Internacional en orden a examinar las condiciones de afiliación.

De acuerdo con estas resoluciones, Wallhead y Clifford Allen fueron a Rusia, y el I. L. P. se unió al Partido suizo y a los independentes alemanes para convocar la consulta de Berna. La contestación de la Tercera Internacional que trajeron Wallhead y Clifford Allen ha sido ya resumida en estas columnas. Aquella respuesta fué seguida por las famosas veintuna condiciones.

A la consulta de Berna siguió la Conferencia de Viena, a la que el I. L. P. envió a Wallhead, Shawell, Riley, Hudson y Roden Buxton (intérprete) como delegados. Estos regresaron con la recomendación de que el I. L. P. se afiliara a la nueva Unión de Partidos Socialistas; solamente Hudson traía opinión contraria, fundándose en que en el preámbulo a sus resoluciones el Congreso de Viena se declaraba en favor del empleo de la fuerza armada si la clase capitalista resistiera a la legislación social. Hudson es un oúqueto y mantuvo el criterio de que en tales circunstancias lo adecuado sería una huelga general sin apelar al ejército.

El Consejo nacional del I. L. P. tomó en consideración este informe, y, finalmente, acordó recomendar al I. L. P. la

afiliación a Viena, bajo la inteligencia de que el I. L. P. no estaba comprendido en la creencia en la acción de la fuerza armada.

La discusión sobre la Internacional se inició sobre una resolución rechazando los veintún puntos. El «ala izquierda» presentó una enmienda aceptándose. El debate consumió un día entero, y, finalmente, la enmienda fué desechada por 521 votos contra 97. La moción primitiva se debatió sin división. Subsecuentemente se adoptó la recomendación de afiliarse a la Internacional de Viena, por una mayoría abrumadora, y el presidente, Wallhead, apoyó, al suscribir yo el asunto, que la resolución respecto a este punto incluyera una proposición de que el I. L. P., conjuntamente con los demás Partidos de izquierda, se aproximara a Moscú con el criterio de asegurar la fusión con la Tercera Internacional en condiciones de una mayor libertad.

Ledebour, el líder de los social-moderados independentes de Alemania en el Reichstag, estaba presente en la Conferencia como delegado fraternal, y hablando después de que el debate sobre la Internacional terminó, felicitó entusiásticamente al I. L. P. por la decisión de la Conferencia de afiliarse a la Internacional de Viena.

Entre otras resoluciones adoptadas, había una condenando al Labour Party por su falta de oposición al «bill» de Reparaciones en la segunda lectura, felicitando a los miembros del I. L. P. que se habían opuesto a la actitud del Labour Party y mandando al Consejo nacional que suscitara la cuestión en el próximo Congreso anual del Labour Party. Quizá mis lectores de España no sepan que, aunque los miembros del Labour en el Parlamento hablaron contra el «bill» de Reparaciones, no votaron en contra a la segunda lectura ni durante la sesión del Comité. A causa de las protestas de los miembros del I. L. P., mantenidas por hombres tan moderados como J. R. Clynes y Arthur Henderson, el Partido parlamentario acordó oponerse al «bill» en la tercera lectura. Pero la tercera lectura tuvo lugar cuando casi todos los miembros laboristas estaban ausentes de la Cámara, lo que tuvo por resultado que el voto total contra el «bill», incluyendo a los interventores en la votación, fuera de 17.

El laborismo inglés, el movimiento socialista y particularmente el I. L. P., están avergonzados por la actitud del Partido parlamentario en esta materia. Sentimos que hemos quedado en mal lugar a los ojos de la Internacional. Esta mañana el I. L. P. ha acordado responder a un llamamiento del Partido Socialista francés para que envíe delegados a una Conferencia de los Partidos de Viena que se efectuará en Amsterdam, expresando el criterio de que se emprenda una acción internacional sobre este asunto. La Segunda Internacional y la Internacional de Trade Unions están celebrando también conferencias en Amsterdam con el mismo propósito, pero, a mi juicio, los Partidos de la Conferencia de Viena obrarán separadamente.

A. FENNER BROCKWAY

Marzo, 30 1921.

La huelga de los mineros ingleses

Se han inundado seis minas en las regiones de Staffordshire y Flintshir-

re. La importancia de los daños es muy considerable; algunos periódicos afirman que se pueden dar los pozos como perdidos.

El Gobierno está tomando medidas urgentes en previsión de que los obreros del transporte vayan a la huelga. Ha empezado a restringirse el alumbrado en los espectáculos, los escaparates y los anuncios. El carbón doméstico será racionado.

Los equipos enviados por el Gobierno para asegurar el desagüe de las minas son insuficientes, y se prevé ya que los daños, en general, van a ser tremendos. Se pronuncia la palabra desastre.

La opereta de la restauración

TERMINARA CON BOLEROS?

El Consejo federal de Suiza, para admitir al ex rey nuevamente en su territorio, le impone como condiciones no hacer ninguna propaganda política y residir más en el interior que antes. Al ir a marcharse ha escrito una carta de Horthy insistiendo en su derecho sobre el trono de Hungría y nombrándole su lugarteniente.

Cobra cuempo el rumor de que el ex rey vendrá a residir a España. La opereta, pues, va a terminar con boleros...

La Conferencia Socialista de Amsterdam

En la sesión celebrada el día 9 por la Conferencia socialista internacional se aprobó por unanimidad una resolución pidiendo que se manifestara la urgencia de la reparación de las regiones devastadas, preconizándose la emisión de empréstitos internacionales, cuya garantía estaría constituida por las treinta anualidades que debe pagar Alemania y llamando la atención del Gobierno acerca de la necesidad de subordinar las entregas progresivas que debe efectuar dicha potencia a su resurgimiento económico. Finalmente, en la citada resolución se estima que toda clase de diferencias deberán ser sometidas al examen de una Comisión de técnicos de la Sociedad de Naciones, en la cual Alemania debe ser admitida.

La Federación de San Sebastián ingresa en la U. G. T.

En la secretaría de la Unión General se ha recibido el siguiente telegrama: «SAN SEBASTIAN, 3.—Reunida la Federación local de Sociadades obreras de esta localidad en Congreso ordinario, acuerdan responder al saludo vuestro abrazados efusivamente.

Acabamos de adoptar el acuerdo de ingresar en la Unión General de Trabajadores. Enfusismo íntimo. Vuestra y de la causa obrera.—Bengaray, De Miguel.»

La Unión General se felicita del acuerdo que acaban de adoptar los camaradas de San Sebastián y los acoge cordialmente, ya que es de gran interés, en esta día más, la más profunda comprensión y unidad de acción y el prolektariado para poder hacer frente a las actuales circunstancias.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO

LOS COMUNISTAS ALEMANES

En la región de Reif-Pretzen-von Moers, las tropas belgas de ocupación abrieron fuego contra los comunistas, causando diez muertos y heridos.

En Munich han sido detenidos 17 líderes comunistas.

El diputado Thomas ha sido condenado a dos años de prisión.

En Moertz, los comunistas se apoderaron de varios pozos hulleros. Intervino la tropa, resultando tres comunistas muertos y 27 heridos.

LAS NEGOCIACIONES

Baviera sigue oponiéndose al desarme. La Conferencia de embajadores ha terminado la fijación de la línea aduanera que se establecerá en el Rin.

Circula con insistencia el rumor de que los Estados Unidos oficiarán como mediadores en la cuestión de las reparaciones.

UN DESCALABRO DE LOS GRIEGOS

En la plaza de Eiskischehr, los turcos infligieron una grave derrota a los griegos, copando una división entera.

El problema de la Internacional

Acción de las Agrupaciones AGRUPACION FEMENINA SOCIALISTA MADRILEÑA

Esta Agrupación ha acordado, por 17 votos contra 9, rechazar las 21 condiciones de Moscú y aceptar la posición de los reconstructores.

Se nombró a las compañeras María Hernández y Edimira para que representen al Grupo en el Congreso extraordinario del Partido.

PUERTO LLANO, 2.—En la asamblea celebrada el pasado día 26 se acordó por mayoría que el Partido ingrese en la Tercera Internacional, aceptando las 21 condiciones y las tesis del II Congreso de la Internacional Comunista.

En pro de los reconstructores sólo votaron José María Gómez, Francisco Vázquez, Pedro Ortiz y Agustín Trapero.—El Comité.

